

DESDE MI CORAZÓN

Desde el rincón profundo de mi entraña
nítida surge allí en cada momento,
con una claridad que no se españa
y esa sinceridad, la que no engaña,
la voz del alma expresa en sentimientos
de amor, de gratitud, de esa ternura
que siendo cultivada en el cariño,
igual consuela de las amarguras
que nos arrulla cuando somos niños,
como cuando se tiene la fortuna
de poder anidar en el regazo
de ese bendito ser que nos acuna
junto a su corazón, entre sus brazos,
que sin saberlo graba firmemente
la huella indelible de su rostro amado,
su comunión de entrega diligente,
su gran esfuerzo en todo lo llevado
que cobra vida cuando nuestra mente
se atreve a recordar de lo añorado,
deseando revivir aquel pasado
para expresarle cuánto hemos deseado
entregarle ese amor que se merece
volviendo a ser pequeños a su lado;
si se ha marchado, permanece viva
y en la memoria se quedó adherida
como muestra de amor, del cielo enviada,
como estrella del cielo desprendida.

¡En tan breve el espacio de su nombre
para tanta virtud acumulada!
decir madre, mamá o como se nombre,
hace sentir la unión regocijada
con quien de mano del CREADOR formada
y a tan alta misión encomendada,
desde el inicio de creación del hombre
lleva en su seno a la criatura amada.

A las que han sido madres y lo son
y a las que a otra dimensión partieron,
si yo pudiera les daría un lucero,
brillante estrella como un galardón;
pero tan sólo tengo un corazón
pleno del sentimiento más sincero
de amor, de gratitud y de emoción,
que a manera de rosas en botón
en homenaje ofrezco por entero.

MAYO 10 DE 2024

R. E. V.